

Con emoción y recuerdos se inauguró la muestra del arquitecto Osvaldo Cáceres



Al borde de las lágrimas en un par de ocasiones, el reconocido arquitecto Osvaldo Cáceres se presentó frente a las decenas de asistentes que acudieron a la inauguración de la muestra en su honor, la que reúne parte de su enorme trabajo y que se denomina “Osvaldo Cáceres: arquitecto, investigador, creador”. Quien fuese cofundador de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Técnica del Estado, actual Universidad del Bío-Bío sede

Concepción, recibió el saludo de destacados colegas, entre ellos el también académico UBB, Pablo Fuentes.

Osvaldo Cáceres, ex director Regional de la Corporación de Mejoramiento Urbano durante el gobierno de Salvador Allende, cumple 70 años de carrera y agradeció a quienes hicieron posible la realización de la actividad, entre ellos la Facultad de Arquitectura, Construcción y Diseño, el Archivo de Arquitectura y el Laboratorio de Estudios Urbanos (LEU) de nuestra Universidad. La muestra estará abierta al público hasta el 13 de julio, en la sala David Stitchkin Brannover (Barros Arana 631).

En la exposición podrán encontrar algunos de los trabajos más reconocidos, donde el arquitecto fue autor o coautor de los proyectos, tales como el Mercado de Lorenzo Arenas, edificio Palet, el Centro Histórico y Cultural de Santa Bárbara y la Plaza de los Derechos Humanos de Los Ángeles, entre muchos otros.



Reconocimiento y anécdotas

En una presentación de casi dos horas, donde se entregó reconocimientos tanto al profesional destacado como a su esposa, se logró conocer un poco más de la vida y obra de Osvaldo Cáceres, quien, si bien nació en Santiago y estudió en la Universidad de Chile, llegó a la región del Biobío y se instaló.

Además, remarcó sus raíces picunches, y así manifestó la marca de los pueblos originarios en muchas de sus obras. “Mi familia es del Valle de Aconcagua, donde mi abuela, mis tías, son todas picunches, tengo fotos y conocí a mis abuelos, por lo que tengo raíces”, contó el arquitecto.



Torturado tras ser detenido durante la dictadura militar, el investigador comentó el daño que le hicieron a su audición, acto seguido desató risas ya que explicó que no había escuchado bien el discurso en su honor, pero que imaginaba que era bueno y que por favor se lo dieran por escrito. Así, mezclando frases cómicas, trabajos y lecciones de vida, deleitó a los visitantes de la muestra quienes escuchaban con atención y emoción, muchos además fueron compañeros, alumnos o conocidos, lo que generó un

ambiente de cercanía.

Se le conoce como parte de la “generación del 46”, pero él insiste en explicar que es mejor referirse a la “generación del 50”, ya que ahí se convirtió en arquitecto. “Nosotros nos formamos con esa reforma del 46, gente que entró a la Escuela de Arquitectura entre 1940 y 1950, y que se recibió en esos años. Esa reforma se mantuvo y se desarrolló hasta el 1963, donde vino un movimiento de contrarreforma que anticipó un poco lo que venía en 1973 para mí. Es importante que se conozca bien la génesis de ese proceso”, agregó Osvaldo Cáceres.

Por su parte, Pablo Fuentes tuvo la misión de entregar un reconocimiento en representación del Colegio de Arquitectos y otorgar dos intervenciones donde destacó la labor e historia del homenajeado. “Osvaldo ha significado para toda una generación de estudiantes e investigadores, un pilar fundamental. Para toda esta ciudad y particularmente para sus amigos”, dijo Fuentes.



Es importante destacar que la muestra, así como su actividad de presentación, estuvo a cargo de Luiz Darmendrail y contó con el apoyo y patrocinio de la Dirección de Extensión de la Universidad de Concepción, la Facultad de Arquitectura, Construcción y Diseño de la Universidad del Bío-Bío, el Archivo de Arquitectura UBB, la Historia Arquitectónica de Concepción, el Laboratorio de Estudios Urbanos UBB, el Programa de Patrimonio Cultural de la Universidad de Concepción, la Delegación Concepción del Colegio de Arquitectos, la Corporación Cultural Municipal de Los Ángeles y la Biblioteca Viva Mall Plaza Trébol junto con el registro de la editorial audiovisual Dostercios.



